AÑO IX — BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1913 — NÚM. 88

El Látigo del Carrero

REDACCIÓN ANÓNIMA
SE ADMITEN COLABORACIONES

Defiende los intereses del gremio de Conductores de Carros
APARECE EL 1º DE CADA MES

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
1672—MONTES DE OCA—1672
Unión Telef. 825, Barracas

Gran Asamblea General

Se llama al gremio en general á la ASAMBLEA que se efectuará el día 6 de Diciembre á las 8 y 30 p. m. en nuestro local social Montes de Oca 1672, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

1º Lectura del acta anterior.
2º Correspondencia.
3º Asuntos tesoreria.
4º Reintegrar la comisión y empleados rentados.
5º Boicotts existentes.
6º Asuntos varios.

Por ser de tanta importancia los asuntos que hay que tratar se recomienda que ninguno falte.

LA COMISION.

NOTA---Se recomienda puntual asistencia por ser necesaria la presencia á los compañeros Justo A. Perez, Francisco Mateo y Pedro Cleriche.

Algo sobre la traición

Para El Látigo del Carrero

No es la primera vez que el proletariado argentino ha sido víctima de la impúdica traición de los falsarios, que á voz en cuello dicen ser sus defensores.

Nada pués, nos ha extrañado que los socialistas nos hallan traicionado en la reciente y fenecida cruzada, por cuanto que ellos siempre fueron los eternos traidores del movimiento emancipador, tanto de este como del viejo mundo. Arrastrados estos por las corrientes revolucionarias de la época, tuvieron que reconocer que el arma más poderosa con que cuenta hoy por hoy el proletariado es la huelga general. Tan es asi que no hace mucho en Bélgica—si no me es ingrata la memoria—ellos mismos la utilizaron para sus fines políticos.

Pero es el caso, que como saben precisamente de su potencialidad insuperable, y como saben también que del ejercicio excesivo de ella puede en un momento dado surgir el chispazo redentor de la revolución—su negro fantasma—tan deseada por los trabajadores, los que hartos de soportar las maldades del régimen social vigente, esperan impacientes el momento supremo para salir de una vez á la calle, á afirmar en el terreno de la práctica, la «utopía» de la revolución; tratan siempre de pegarle el esquinazo á la huelga general so pretexto de h ó b, y al cabo de las pueriles genuflexiones terminan siempre con el mismo y tedioso estribillo. «La huelga general es buena es un arma sublime pero... ahora es inoportuna.»

Por eso en el centenario cuando el proletariado se proponía ir á la huelga general, en contra de la ley de residencia, argüian cínica y canallescamente que la ley en cuestión no era motivo para hacer una huelga general, «pués era una leyecita».

¡Y pensar que á ella se debe la ruina infame de centenares y hasta de millares de hogares de honestos proletarios! ¡¡Canallas!!

En esta ocasión también nos cantaron el eterno miserere... «No hay motivos para hacer una huelga general.» Y en verdad á fuer de gente sensata hay que reconocer que para los políticos rojos del partido no había causas para la declaratoria de huelga general.

¿Acaso los atropellos, los desmanes cometidos por los bárbaros mazhorqueros de la provincia con los pacíficos huelguistas de Berazategui, Punta Alta, Los Pinos, Tandil y Arroyo Pareja, perjudicaba ó interrumpía en algo los intereses inmediatos del partido? ¿Qué podía importar á los políticos rompe-huelgas el de manifestación denegado por los gobernantes á la Federación? ¿Acaso en alguna ocasión á ellos les fué negado tal derecho?

Absolutamente nada les podía importar, desde el momento que ellos sin obstáculos de ninguna clase realizan sus reuniones y manifestaciones de propaganda política; y como quiera que el socialismo criollo en lo único que se ocupa es en hacer política, de ahí que le importe tres bledos de lo que concierne al movimiento emancipador del proletariado. Ya bien lo sabemos; los socialistas se mezclan en los asuntos obreros, cuando saben que van á sacar partido de él, más cuando ven que la cosa no promete, y por ende van á luchar estérilmente... entonces, allá que se las arreglen los obreros con sus majaderías...

He aquí grabado los intereses mezquinos de los políticos socialistas, que no dan ni un paso entre el proletariado que no sea con fines electorales. Ahora bien; parangonemos á los socialistas criollos con la nefasta obra de su congénere los socialistas españoles, italianos, etc., y de ello deduciremos que no cabe en nosotros extrañarnos que los socialeros nos hayan traicionado en el reciente momento histórico.

Pero lo que se nos debe extrañar, es que los mal llamados sindicalistas revolucionarios, los que á cada instantes están con «clase» en los labios, los que se retiraron del partido precisamente por considerarle incapaz de solucionar el vasto problema de la lucha de clases, los que convergieron con nosotros sobre la superioridad de la huelga general y parcial, del sabotage y otras armas muy nuestras, para combatir al capitalismo y al Estado, nos hayan traicionado — hayan traicionado á sus hermanos de infortunio — de la manera más ruin y vergonzante.

Pero es bueno hacer notar que estos noveles revolucionarios, estos nuevos trovadores... de las multitudes irredentas, estos tartufos indefinidos, en otra ocasión hicieron lo propio, volviéndole la espalda á los trabajadores de la región, en circunstancias que estos cobijados bajo el rojo pabellón de la F. O. R. A. salían á la calle para protestar contra el gobierno, por los sucesos del Mar del Plata. Y esto, señores sindicalistas criollos, dice muy poco en bien del sindicalismo revolucionario de que tanto haceis alarde. Estos ruines manejos estas traiciones cobardes, os pone al in-páribus de lo que sois, ellas tienen el poder supremo del Rayo X que nos facilita los medios para examinar los cuerpos en sus más profundas cavidades.

Y lo que sacamos en consecuencia de vuestros pueriles procederes, es que vosotros no sois ni por asomo lo que parlanchinamente decis ser vuestros miembros se hallan anguilosados por el pernicioso microbio de la politica... donde os desarrollateis. En el fondo lo que hay es que vosotros, no sois partidarios realmente de la huelga general, sin duda temeis que ella os destruya vuestros cálculos financieros. Y de ahí vuestra engañoza impérbola siempre que se presenta un caso de huelga general como el reciente, de indiscutible razón de ser, y de ahí también el vergonzoso contubernio sindicalista-socialista parapetados en la sutil muralla de la calumnia.

¡Si! Socialistas y sindicalistas se han fusionado con el exclusivo objeto de combatir á la Federación y á los anarquistas, los que diariamente les ponen al descubierto ante los trabajadores los fines exclusivamente políticos ó lucrativos de los primeros, y los cálculos financieros... de los segundos. ¡Y pensar que aún no hace un año estos se enlodaban á la recíproca de la manera más sórdida! ¿Quién no recuerda las injuriosas campañas sostenidas en las columnas del periódico socialista (1) surgido exprofeso, y en la cloaca «La Negación Obrera?» ¡Y qué caramba! al fin y al cabo siempre que la conjunción sea con fines antianárquicos, bien venida sea – dicen los socialistas—lo pasado pisado... y después de todo, ahora se aproximan las elecciones y los sindicalistas nos ayudarán aunque mal no sea á combatir la propaganda perniciosa antielectoral de los ácratas...

En verdad que no es mucho el sacrificio que los socialistas exigen á sus aliados; total una cana más al aire y santas pascuas... ¿Verdad sindicalisímos señores?

¡Oh estupendo poder de las transiciones humanas!

Ahora bien; es necesario que los obreros se percaten de una buena vez de estos ardiles políticos empleados por estos sujetos, para que los trabajadores sepan con los bueyes que aran y no se presten á sus dudosas maquinaciones.

También dejamos constancia de que no nos quejamos de la traición sindicalista-socialista porque ella no nos ha hecho mella alguna. La Federación pese á las injuriosas calumnias de burgueses sindicalistas, policias y socialistas, ha afirmado una vez más su potencialidad frente al tartufismo general.

Con ello lo que han hecho ha sido socabarse sus propias fosas, y ponernos—muy á pesar nuestro—arma al brazo, para descargarla tanto contra ellos como del enemigo común.

Nos habeis lanzado el reto y en buena hora lo recojemos. Estamos dispuestos á gastar hasta el último cartucho hasta hundiros por completo en el cieno de vuestras propias evacuaciones.

Tristes y funestas son estas luchas fratricidas más de indispensable necesidad cuando en el seno de una familia existen viles y traidores.

LUIS LUCENA

(1) Nos referimos al periódico «Adelante».

De nuestra sucursal Norte

La huelga de Villalouga— La última conferencia— Batida á los «socialistas»—Inquietud patronal.

El odio brutal y sañudo de los patrones ricos, en contra de los trabajadores conscientes, una vez más se ha puesto en evidencia.

Los ricos son crueles; Son injustos; Ellos no quieren que los trabajadores se unan. Asociarse, formar uniones gremiales, con fines de mejoramiento moral y material, es, según el criterio de los ricos patrones, un grave delito, que ellos penan con la expulsión del osado que se atreve á discutir el derecho de los ricos patrones, á explotar, sin freno ni medida.

Porque fué así el caso de la huelga de Villalonga. Los conductores de la rica empresa, que acumuló millones con el sudor y el esfuerzo de más de dos generaciones de trabajadores, sometidos y vilipendiados, ingresaron todos en la sociedad de resistencia. Tan pronto como los ricos patrones de la empresa, supieron nueva, para ellos tan desagradable, resolvieron castigar aquel gesto rebelde, con el despido de cuatro camaradas, primero, y setenta más, que los irían despidiendo de á poco, todas las semanas.

Los compañeros conductores, ante conducta tan miserable, de parte de la rica Empresa; ante tanta soberbia y despotismo, aceptaron el desafío, y, la huelga fué. Duró quince dias. Pero, por más esfuerzos que se hizo, no se pudó doblegar á la rica empresa.

Y, no pedían nada. No pedían más salario. No pedían más pan; ni siquiera trabajar menos.

Pedían, solamente que no se despidiese á esos cuatro compañeros. ¿Porqué dejarlos sin pan?

Los dueños de Villalonga, no quisieron atender razón ninguna. Los conductores, tampoco se han doblegado.

Villalonga no los ha vencido: los ha suplantado.

Los que se han prestado para tan ruin oficio, los que han traicionado su propia causa, ya se arrepentirán, cuando el amo les pise el cuello, los mande con soberbia, y los maneje igual que á bestias sufridas. Y, no haya duda que asi pasará, porque Villalonga no quiere sino inconscientes y sumisos.

Pero, mientras tanto, queda la lección moral dada á la rica empresa por sus asalariados. Y queda salvada la dignidad de los conductores, pués han sabido responder con altivéz el reto de los ricos patrones.

¿Qué no vencieron?

¡Paciencia!

Tampoco se doblegaron.

Y no irán, gacha la cabeza, á pedir como por limosna, que los vuelvan á explotar.

* * *

El Domingo 17 del pasado Noviembre, la Sección Norte, dió una conferencia pública, sobre cuestiones gremiales. La conferencia se había anunciado en la plaza Las Heras; pero, como el Partido Socialista también daba conferencia en dicha plaza y á la misma hora, se resolvió realizarla en el local social de la Sección, Paunero 142.

Como es sabido, del local á la Plaza, no media más que una cuadra; los compañeros formaron enseguida comisión para avisar á los que concurrian á la plaza, que la conferencia de caracter gremial, se realizaba en el local de la sociedad.

Y á la media hora, no quedaron en la plaza, más que tres socialistas, con una maquinita para sacar fotografía... á los árboles y á los bancos.

El local de Paunero, resultó pequeño para contener la gran cantidad de compañeros que concurrieron al llamado de la Sección Norte de nuestra sociedad.

Como á las tres de la tarde, el compañero Gualberto Nuñez, abrió el acto, manifestando, en una sencilla improvisación, la saludable alegría que sentía, al comprobar que los trabajadores ya no responden á los políticos de profesión, que hacen un oficio lucrativo de la emancipación del pueblo. Estos políticos *socialistas*— dijo—solamente se acuerdan del pueblo cuando se acerca la época de las elecciones, para mendigarles el voto, y ofrecerles una y mil maravillas, como en cuento de hadas...

Los trabajadores—añadió—no tienen nada que esperar de los socialistas, ni de ningún otro partido político, pués todos ellos juntos, son impotentes para remediar la miseria del pueblo trabajador, y, con la misma elocuencia, llena la verdad, explicó los fundamentos de la organizacion gremial, única fuerza real de los trabajadores.

Al terminar el camarada Nuñez, habló el compañero Beatriz. También se extendió extensamente sobre el socialismo, refutando sus pretendidos conceptuos científicos, y demostrando que en Europa, apesar de cincuenta años de socialismo parlamentario, los trabajadores están en peores condiciones, que los de acá, y cuando quieren mejorar las condiciones del trabajo, tiene que apelar á la huelga.

Después hablaron los compañeros Franco y Pedro Lopez, este último delegado de la Federación Local. Al terminar se dió tribuna libre, pero ningún socialista subió á refutar lo que allí se dijo, lo que quiere decir que, ó tenemos nosotros razón, ó no tienen ellos convicción.

Y, al atardecer, los compañeros se retiraron, serenos, tranquilos, deseando que jornadas como aquella, se repitieran más á menudo.

* * *

Nuestros señores patrones, amos todo poderosos, gentes tranquilas, sabias y serias, que leen «La Nación» y no se asustan de lo que allí escribe Lugones, ni les mete miedo una predicción de Martin Gil en la mis-

ma; estos hombres asi, que aman su orgullo de «Patrón de Tropa» desde que se instaló la sección Norte de nuestra sociedad, han agarrado tal inquietud, que ni comen ni duermen tranquilos. ¡Pobrecitos! A la noche, cuando venimos á desertar, los encontramos pensativos... nerviosos. ¿Qué les sucederá?

¡Misterio impenetrable!

A la noche — cuentan los caballerizos— que sufren horribles pesadillas; sueñan con huelgas formidables, con estupendas reclamaciones, con *locas* exigencias de los trabajadores. Se les hace, como en arte de encantamiento, que cada trabajador del pescante, se ha convertido en un furibundo nihilista, tipo Lombrociano, pronto para comerlos á la parrilla, si no ceden. ¡Qué patrones estos!

¡Pero señores, si no es nada! ¡No sean inocentes!

¡Qué diablos de hombres inquietos estos patrones del Norte!

Calculen los compañeros.

Según informes, estos buenos amos, mandaron á orden social, mil cuarenta (1040) anónimos denuncia, contra nuestro inspector Rossil. Han dicho que el hombre era una fiera, y que el día menos pensado se comería vivo á una docena de ellos.

Al empleado de secretaría, compañero Beatriz, lo han denunciado, por los discursos.

Según los patrones, Cicerone, Danton, Mirbau, si hoy vivieran, se quedarían hechos unos porotos al lado de nuestro compañero. Y esto molesta á los patrones, porque, dicen, la oratoria es capaz de hacer dos revoluciones, una en Tokio, y otra en cualquier corralón...

Estos dias, paseando Beatriz por la plaza Las Heras, un patrón gordo en traje claro y orejas largas, le dijo á un cabo de policía.

—Vea, cabo: ahí va el hombre de los discursos; prendalo,... sabe...? Vea, che esos dias, desde arriba de una mesa, decia así... Ved? lo tengo apuntado... «Los trabajadores deben de organizarse en sociedades de resistencia, con el objeto de defender inteligentemente, sus intereses de clase... Digame, cabo, no es criminal esto... Vea, ni Palacios, que es abogado, es capaz de decir esto. Si, prendálo; cabo, ese es el hombre de los discursos...

En resumen: nuestros amos estan inquietos; y lo más malo es que ocurren á la policía, para que los traquilice, diciendo cosas que la policía sabe 21 veintiuna vez más que ellos: así, mandaron, ó fueron á decir en orden social, que Rossil era cobrador de la sociedad y que Beatriz decía discursos...

¡Pero señores, que novedad!

MARTIN CHICO
Conductor del Norte

RECUERDOS GRATOS

PARA UNA AMIGA

Una noche apacible nos llevó á la plaza en esas horas de santa tranquilidad, en los cuales solo se oye el zumbido de algun ser volatil que cruza precipitadamente, y alguna que otra conversación queda, muy queda, de los enamorados que caminan lentamente y hablan silenciosos como si temiesen que alguno escuchase. Una pareja de viajeros nocturnos (de ambos sexos) fué apostarse bajo la copa del corpulento arbol que se destacaba á la derecha del lugar, prometiendose quizá lo que en el futuro habian de realizar. Tú asida á mi brazo fuertemente, como si presagiaras mi fuga; con la voz más tremulante que nunca me decias vehementemente...

—Oh; cuanto te amo...¿Te acuerdas? Y cuando aquella yunta de amantes, que al traves de la opaca luz del farol, vimos que se abrazaban... ¿Te acuerdas? Tu al verlos (asi como estaban) juntitos y besandose, bajaste la vista, jugabas con el delantal, y con profunda ansia me mirabas, como implorativa, queriendome decir... imitemoslos... Y cuando yó al comprenderlo ceñi tu talle, te atraje ami y deposite un primer ósculo entre tus labios que parecian el crater de un volcan, porpuros y fragantes. Oh que recuerdo tan grato; que noche aquella de enamorados romanticos que duran hasta que dura la vida...

Como si entre las sombras de aquella noche de promesas, y del anteriór rojo crepusculos, hubiesen quedado mis alegrias enterradas... aquella ilusión se desvanecio como el humo de un hoguera. Y nada me causo tanto dolor. (ni porque no me entendieras, ni porque no me amases como deberias haberme amado) hasta que me dijiste el último dia que te ví, que estabas en la mancebia ofertando tu cuerpo al que allí entrase. Tú, la joven amante que en mis brazos estubiste cuando virgen eras: tu la que recibistes de mis labios el primer beso de doncel, hoy en el lupanar.

¡Infamia!... Creiste que el casamiento feliz te seria, y olvidando mi sinceridad buscaste casamiento, y el que te lo prometio despues de desflorarte te condujo en nombre del amor al mercado de la carne humana... Pobre... Alma cariñosa corazón grande.

Se que no eras tu la inclinada á tal lugar, sino que el que hacecharte hacia, te hizo perder amistad y pundonor, y antes de ser más humillada, por tu propia familia que por la chusma, fuiste á luchar sin lagrimas con tu cuerpo, al refugio cinico que te quedaba.

¿Que tu desgracia era esa me dijistes, el dia que te vì y me lo contastes? ¡No tal querida amiga! El mal no esta ó deriba de ahi. Es la sociedad mal constituida la que te obligo á tí (como á millares) á abandonar el hogar paterno, por que la ignorancia y la miseria son los que campean. ¡Si querida! Los parasitos que absorben el sudor del que trabaja siempre y nada goza, por una parte. Los ejercitos por otra devorando y sin nada producir, estando espresamente para defender el robo de los primeros. Curas, frailes y demás satelites encargados de enseñar álos infantes, mentiras como el mundo de grandes, para que no puedan cuando lleguen al uso de la razón comprender lo que por ley natural les pertenece; y por último, todos esos que tu conoces, fantoches degenerados sin dignidad ni amor, que te rodean. Esos son los culpables querida amiga. Esos que en otro tiempo yo te decia que habia que abolir: almismo tiempo que te hablaba de aquella nueva sociedad en la que los seres humanos educados dentro de lo natural, y el altruismo, todos seriamos felices borrando antes Religión patria y Estado; que son los factores de crimen la prostitución y el robo...

¿Te aeuerdas querida amiga?

JUSTO GARCIA

El que con niño se acuesta...

Tal como sucedió voy á contar un hecho reciente.

Noches pasadas se me ocurrió ir á pegar por las paredes unas páginas «permanentes» que trae «La Protesta».

Me gusta hacer las cosas solito, pues no me fio ni de mi sombra; estoy bien aleccionado por la experiencia.

Pero esta vez no podía prescindir de un acompañante, pues pegar papeles, no es lo mismo que... (no te muevas, lengua) así que pensé en quien me acompañaría. El tacho del engrudo, ocasiona muchos trastornos; no lo empleará más.

Comencé á recordar nombres hasta que di con uno que me pareció el más á propósito por la fama de matón con que es conocido, y me dije: para mi y para este se necesitan como veinticinco milicos del escuadrón y todavía nos quedamos con apetito.

Bueno, pués; voy en su busca y al conocer el motivo de mi visita no solo se ofreció á ello sino que dijo que él iba á agregar un número al programa.

No soy curioso, por cuya causa no le pregunté que era ese «número.»

Me dejó solo en la habitación y salió. Sentí ruido de latas y alguna que otra palabra, pero sin comprender nada.

Imitando á los cronistas de los grandes diarios examiné las paredes de la habitación; nada de santos, pero en un gran cuadro sin vidrio, las siguientes fotografías; el caudillo Aparicio, el diputado Palacios, monseñor Espinosa, un par de rollizas monjas, Ferrer, un dibujo de Courtis, y dos polacas con sus correspondientes rusos.

Presentóse mi amigo y... ¡en marcha!

Voy á confesar la verdad; perdí lastimosamente, hora y media. Mi amigo es mejor que se vaya á «freir papas fritas» como decía un milico del partido de Chacabuco, pués no sirve para nada.

Metí en mis bolsillos varios papeles que sobraron y arrojé el tarro del engrudo dentro del colegio de los Salesianos, en la esquina de Yapeyú y Victoria.

Llegamos por esta á Q. Bocayuva y mi compañero dándose importancia me dijo: ahora me toca á mi; vás á ver cómo lo pongo á Dios.

—Que vas á hacer vos, si sos incapaz de pegar un papel en la pared?

—No seas desgraciau, pedazo de pavo.

—Gracias.

—¿Sabés lo que llevo en este paquete?

—Miedo!

—¿Miedo? ahora vas á ver. Deshizo el paquetito y me mostró dos huevos llenos de alquitrán.

Mirá, Luis—me dijo—todas las mañanas á eso de las 5 viene aquí una «tana» y con las lagañas en los ojos, se arrodilla en el cordón de la vereda y por espacio de diez minutos mientras corre las cuentas del rosario que tiene entre manos, reza ó ladra, yo no sé.

Y para ver qué cara pone mañana al mirar á ese Dios y verlo enmascarado, es que voy á arrojar estos dos huevos á esa imágen.

Esperé en vano; mi amigo no se decidía; ó que cruzaba un vigilante por Castro Barros ó un transeunte por Rivadevia, era lo mismo; el temor lo tenía apresado.

Lo estuve gozando un rato al ver su miedo y cuando me constestó que «pase lo que pase, se los zampo» cruzó por la calle Belgrano un agente á caballo, á todo correr (quien sabe donde iba) y mi valiente compañero huyó y arrojó los huevos en medio de la calle.

Ya le podía echar un galgo...

Me equivoqué gordo esta vez: creí hallar un valiente y me resultó más cobarde que socialero del partido...

Lamento la pérdida de los huevos de mi amigo pues á haberla enmascarado á esa imágen, además de la roncha que ello iba á levantar entre los fieles, quizás alguno de estos abriría los ojos al ver la santa pachorra del que todo lo puede y deja que se cometa tal «afrenta.»

Al siguiente dia de esa noche, quizás se hubiera llevado á cabo una manifestación de desagravio (está de moda) delante de ese Dios, que hubiera parecido un «cuco» si mi corajudo acompañante no pierde aquel hermoso par...

LUIS QUIROGA

A VOTAR

Se aproxima la época de elegir representantes del pueblo para el periodo legislativo 1814-18.

Están de parabienes los defensores del pueblo. Nadie puede olvidar los beneficios que acarrean al pueblo esos víctimas de la falange trabajadora.

En Junio de 1910 después de una árdua y dura tarea gozó el pueblo del primer beneficio que le reportan sus defensores, cuando nos legaron como justo corolario á nuestros afanes por sacarlos triunfantes en los comicios; la grande y benemérita ley de defensa social.

Tenemos ahora ante nosotros otro proyecto, fruto de la voluminosa capacidad de otro defensor del pueblo. Proyecto este, que ha de haber costado largas horas de insomnio al autor, que quizás ha tenido que gastar todo el fósforo que tenía guardado en el cofre donde encierra su milagrosa «pasta divina.»

El proyecto es el de construcción... de cuarteles. Bueno ese es de verdadera defensa, porqué esos cuarteles tendrán la misión de cobijar la gran falange de obreros, demandados por no tener el dinero necesario para pagar el alquiler. ¿No es así; Repetto? ¿Y quereis creer? Hay gente que no dándose cuenta de los inmensos sacrificios hechos por esos hombres — que se ven precisados á no comer casi, porque sinó les faltaría el tiempo material para madurar sus concienzudos proyectos— todavía los critican. Es menester tener tupé para eso. Yo creo que no nos podemos quejar. Tenemos leyes que nos defienden, cuarteles con cañones, machetes y todo lo perteneciente al ramo. El que pida más, es un avariento que no merece que sus defensores se sacrifiquen en la forma que lo hacen. Debes formar una grada con tus cuerpos para que ellos suban, que cuando estén arriba te darán la luna, como aquel diputado del cuento.

Por lo tanto para Marzo, pueblo votad por los socialistas que ellos después se encargaran de defenderte en todas formas — hasta concurriendo — en los dias de paros de protesta, ó de huelga—á las puertas de las fábricas y talleres para que no te *traicionen*, «mandando á los obreros á que trabajen» y al que no lo hace, lo golpean ó lo señalan para que lo lleven á investigaciones. Entonces, pueblo, para Marzo, vota por Cúneo y Compañía *vela*. Ellos en el congreso de Junin hicieron moción de defenderte, TRAICIONANDO cualquier movimiento obrero declarado por la Federación y demostraron con eso, ser mil veces más canallas más rastreros que la misma burguesía estatal, puesto que se llaman defensores del obrero, y como buenos cretinos se coaligan para matar en embrión las reivindicaciones proletarias.

Votad: entonces por los socialistas.

PANCHO

Antagonismos!!... Antagonismos!!...

Hermanos proletarios! doloridos, de la carne y del corazón sangrante... piltrafas para limpiar los sucios pisos del calabozo; juguetes de estólidos caprichos de estúpidos burgueses... hijos de miserables! caravana escuálida que marchas sin rumbo hacia la muerte... padres de hijos tísicos é idiotas... hijos de borrachos y de hambrientos... hermanos y padres, de pobres prostituitas perdidas por la sífilis y el vicio... hombres que dormis en las covachas húmedas y obscuras del barracón inmundo... histéricos y locos del trabajo que «ennoblece»... espaldas dadas al látigo de innoble explotación... blancos de salivazos... hombres que levantais el mundo hacia la gloria, desde las sombras de vuestra heroicidad sin nombre... obscuros creadores del arte y la belleza... ¡Falange del trabajo!...

¿No es acaso lo bastante larga tu noche de inmensa esclavitud?

....

¿No has sufrido bastante ¡oh pueblo que trabajas! el régimen malvado de esta sociedad?

¿O es por ventura corta la negra historia tuya de esclavitud y dolor?

....

¡Es hora! ¡bien larga fué la mísera existencia de paria condenado!

¡Es hora!... de romper sobre el testuz de los torpes tiranos el grillete del dolor.

Contra el mundo! alzados en son de guerra; sin cañones, sin armas, sin violencia...

¡Solos con nuestra unión!...

Hemos de realizar la Vida, hemos de gestar la paz eterna de los corazones y de las almas indisolubles, bajo lazos de solidaridad y de amor entre los seres todos de la especie.

Engañados por politicastros de todos los colores inclusives de los pretendidos «socialistas» (carneros) no nos queda proletarios todos de la tierra más que afirmar frente á todos los deberes que nos han impuesto la burguesía y el estado, el Derecho vuestro por medio á la razón suprema de vuestra fuerza organizada.

La organización debe ser el punto de actracción de los trabajadores que quieran dignificarse.

La organización es la escuela de la dignidad obrera, opuesta á la indignidad burguesa.

La organización de clase crea un concepto de lucha anti-político es decir: anti-electoralista, anti estatista y por ende revolucionario, porque tiende á la conquista del trabajo como necesidad social; en contraposición al pre-concepto burgues, que define, el trabajo, como un deber puramente proletario.

Los trabajadores deben acostumbrarse á la indiciplina, es decir al no acatamiento de la voluntad de nadie que quiera imponersele.

Y ese estado de indiciplina propía de los verdaderos revolucionarios, es factor productor de la causa armonía.

La instrucción sociológica desarrolla en los obreros, la intuición nata de la libertad en los individuos.

Es por esto que nunca me cansaré de aconsejar á mis hermanos los trabajadores, á que se instruyan á que no pierdan lamentablemente el tiempo en las tabernas y en los antros de corrupción.

Solo la organización obrera podrá implantar un régimen de igualdad y de libertad, cuando sus asociados posean una suficiente instrucción y una capacitación revolucionaria conquistada en sus luchas directas contra la burguesia y el estado.

El obrero que no se une á sus demás hermanos de sufrimientos y miserias.

¡Es un traidor!... ¡Es un cobarde!... *es un ladrón que roba el pan á sus hijos; á su madre, ó á su compañera.*

Querer, que la esclavitud se perpetuel...

Pretender que el hambre y la histeria nos siga aniquilando...

Es propio de hombres sin dignidad.
De viles y de eunucos!
Viva la organización!
Viva la libertad!
Muera la tirania!

Proletarios meditad!... todos los canallas politicos desde Briand, que mandó fusilar á los obreros en las calles de Paris; á Ferri, vendido á la crápula criolla, y de Blasco Ibañez halagador de «grandezas» de barro hasta Repetto (también socialista) que pide millones para construir cuarteles; y Palacios duelista, traidor, apóstata, leguleyo...

...no pueden daros ninguna felicidad; más que engañaros y haceros servir de peldaños para escalar ellos al «queso» parlamentario.

...tu has de saber que todas las conquistas del trabajador las han arrancado las organizaciones obreras á las fuerzas coaligadas de la burguesía y el estado por medio de la «acción directa».

Las ocho horas, el aumento de jornal, la supresión del trabajo á destajo, el descanso semanal, el pago semanal, las siete horas de trabajo .. ¿os la han dado los políticos socialistas?... nó, las habeis conquistado vosotros.

ellos; los que son terratenientes, doctores, abogados, «aves negras» que comen con los reves en Europa y se codean con los grandes burgueses en todas las latitudes del mundo, que no saben del dolor proletario, que tienen sirvientes y lacayos que los sirvan, que prometen al pueblo lo que no pueden dar; los que se alegran de las persecuciones que sobre las anarquistas comete la reacción burguesa, ellos! los falsarios eternos á quien el pueblo silbó en las plazas de Buenos Aires, y apedreó en Milan por cobardes y patrioteros pervertidos.

Sépanlo los trabajadores, no son más que un escollo nuevo en el camino de la revolución.

Alberdi dijo «los políticos son una perenne contradicción, contradicción en las palabras, en los escritos y en sus actos, en fin; contradicción en todo.»

La organización obrera es el único baluarte de la dignidad y de la verdad!

Obreros asociaos!

ALMA PURA

Reflexiones de la última huelga

El proletariado argentino ha realizado uno de los hechos más grandiosos de cuantos pueda realizar, en cuanto se refiere á la solidaridad, y para ayudar á los combatientes luchadores de Berazategui y como acto de protesta contra los abusos policiales cometidos en Balcarce, Los Pinos, Tandil, Punta Alta y en el mismo Berazategui, en este movimiento declarado por la Federación Obrera Regional Argentina se ha demostrado la dignidad que posee esta Federación que en todo momento ha sido y sabe ser benigna para los oprimidos dándoles todo lo que tiene en si, lucha y solidaridad; nada valió de que otras entidades obreras de nombre se opusieran á esta lucha de dignidad.

La Federación, cual faro luminoso, cundió por el espacio iluminando mentes proletarias, diciéndoles levantate pueblo y lucha contra la maldad y la injusticia presente, que á tí te pertenece un aigo de más felicidad, por ser el verdadero factor de la riqueza social, en esta lucha expontánea los trabajadores de esta región habrán podido deducir el baluarte que representa la Federación Obrera Regional Argentina y al mismo tiempo habrán podido palpar la farsa de los enemigos de la emancipación, los socialistas y los sindicalistas.

Los primeros propagando por fábricas y talleres la abstención á la huelga, por ser ella anti política y peligrar con ella el ambiente político para las próximas elecciones, que con tantas ambiciones andan engañando al pobre pueblo trabajador, que con buena fe cree en la bondad de este verdadero partido que nunca podrá llegar á ser entero, por faltarle caracter y métodos de lucha, y que, aún como políticos les falta mucho para igualar á otras entendidas políticas de este pais, y que si ellos (los socialistas) creen ser sinceros y no mis-

tificadores, tiempo sería de haber propagado ó de ir á la revolución, pero que han de ir estos pobres diablos, y ambiciosos, á la revuelta, si con sus métodos pacifistas sacan más lucro de la política, que de la lucha directa, ó á lo menos se benefician con esa prima que sacan del estado, mucho más, ellos dicen en la sociedad actual no son despreciables 1500 $, poco importa que en el hogar proletario sucumban de indigencia todo una legión de trabajadores, que importa que allá en Berazategui se encontrarán 1500 hombres en abierta la lucha contra el patronato, si ellos los socialistas se encontraban salvos de todo atropello y sentados en lujosos sillones del Congreso, y si esto fuera mentira ¿por qué es que no bajan al llano para arengar á las multitudes haciéndoles conquistar sus fueros? ¡Qué han de ir! van si á otros lados, como ser á Rosario de Santa Fe para aplastar un movimiento general y de carácter económico como en la huelga de Mayo de 1913, en esta emergencia se presentaron los leaders socialistas, pero no para dar aliento á la lucha si no para ponerse en comunicación directa con la empresa del tranvía y con la policía, negando reconocer la huelga general y la misma importancia de ella, sin tener en cuenta para nada la Federación Obrera Rosarina, y no tener siquiera la gentileza de entrevistarse para nada con los verdaderos interesados en el conflicto.

Los otros los sindicalistas, sin sindicatos, oponiéndose á la huelga general y sin tener en cuenta para nada las víctimas habidas en la huelga de las canteras de los Pinos y teniendo en cuenta que en esta huelga estaba empeñada la Confederación por ser ella la que había intervenido amparando la huelga, allá en los Pinos y Balcarce, nada valía para estos traidores sindicalistas que 16 camaradas gimieran en los calabozos de Bahia Blanca, era mejor que hacerse solidarios con la huelga general, oponerse por todos los medios.

FRANCISCO LOPEZ

El triunfo de la Federación

Ninguno podrá negar el éxito obtenido por la Federación Obrera Regional Argentina en la reciente huelga general y como un exponente de solidaridad hacia los camaradas de la provincia, aún los mismos perjudicados los industriales reconocían lo importante de este movimiento, lo justifica la prensa bonaerense gritando al gobierno: Qué hace la policía que no reprime la fuerte agitación huelguista, que se anunciaba en las columnas del diario «La Protesta» y en los manifiestos gremiales de las sociedades federadas.

Pero si otras fracciones con tilde de emancipación salían á la cruzada en esta emergencia; los llamados socialistas, que no tienen nada de sociabilidad, por ser los disgregadores del proletariado militante, se oponían á que dicha huelga no se realizara, pero que iba á detenerse un deseo unánime que estaba latente en todos los cerebros de los trabajadores organizados de esta región, acaso la Federación no sería capaz de destruir á los malos pastores con su nefasta y destructora obra de rompe huelgas, si ella la Federación Obrera ya había previsto todos los obstáculos que se le podrían cruzar en su camino, ella había ido á Punta Alta á luchar á la par de los trabajadores, que querían mejorar las condiciones de parias; y al mismo tiempo á desenmascarar la obra politica de Repetto, que con propósitos bastardos se atrevió á presentarse en Punta Alta cuando los obreros se encontraban en abierta lucha en contra una empresa avara y caprichosa, allí el delegado de la Federación aún peligrando su libertad pudo poner las cosas en su verdadero lugar, contestando el representante socialista que no iba para hacer propaganda obrera si no política socialista; la Federación tuvo durante dos meses en Berazategui latente la lucha en contra la fábrica Rigolleau, sin preocuparse para nada de que un comisario Elena encarcelara á los que llevaban la palabra de combate para así poder conquistar mejoramientos económicos deseados por el personal que pertenecían á la fábrica Rigolleau, y quien fué el que pudo dar aliciente á esta lucha, la Federación, poniendo en juego todas las armas de lucha que le aconsejan as circunstancias, pero siempre con verdadera dignidad de convencidos, como supo hacerlo el consejo federal, que no podrá nadie tacharle de inconsulto por que en toda hora supo dar lo que tiene, lucha y solidaridad. Que en el conflicto mencionado, perdimos uno de los activos camaradas del consejo federal, por causa de un accidente ferroviario, no importa; otro ocupó el puesto dejado por el caido, pero esto no pudo ser un obstáculo para que la Federación conjunta con la Sociedad Oficios Varios de Berazategui hicieran triunfar las condiciones estipuladas por aquellos dignos y abnegados luchadores.

UN OBRERO

El factor del crimen

A Justo R. Lencina, intrínsicamente

Gélido, cruelmente gélido se presentaba el invierno ese año; precedido de furentes vendavales y de copiosas lluvias, cuando ya era innecesario para la ópima tierra que, cómo un pródigo ovario de hembra, había hecho germinar en sus entrañas la proficua simiente; pero una sequía avasalladora, inicua, había defraudado las esperanzas de los colonos; de cosechar los generosos productos que pródigamente brindaba la gleba.

Y de ahí, que los más negros presentimientos de inevitable miseria, se posesionarán de los corazones de todos los pobres, los desheredados, los que no tienen más capital que sus brazos.

En el arrabal, era donde se sentía la inexorable miseria; allí en esos tugurios paúperrimos, donde sus moradores llevan una vida de ilotas, de degenerados consumados; allí, donde se ensaña la miseria y clava sus garfios fatídicos, avasallando á los hombres fuertes moralmente, pero materialmente débiles.

En uno de esos nauseabundos cuchitriles, se desarrollaba una escena de tantas que vemos cuotidianamente.

Don Francisco, como habitualmente le decíamos, el buen, el honrado don Francisco, estaba muy triste ese día; le interrogué acerca de ello, pero se concretó á decirme:

«No tengo nada... un vago dolor de cabeza... me duele el pecho... nada... nada más» — y se fué de mi lado, bruscamente, de una manera que me delataba algo grave.

Lo ví, después, confabular coléricamente con su esposa; luego, precipitadamente, se lanzó á la calle. Una palidez trágica cubríale la flácida epidermis del rostro congestionado. Me dieron ansias de seguirle; pero me pareció indiscreto.

Entré, entonces, en el zaquizamí miserable. Una mujer de edad indefinida, extremadamente delgada, esquelética, carcomida quizá por el virus de la tuberculosis; estaba sentada, apoyando la cabeza entre las manos, sollozando triste, conmovedoramente; junto á ella, en un mísero camastro, un chicuelo como de cinco ó seis años, dormía, respirando fatigosamente y convulsionándose á cortos periodos.

No tuve necesidad de interrogarle; psíquicamente me dí sobrada cuenta de todo. ¡El eterno, el doloroso drama de la miseria!

Don Francisco había sido dado cesante de la fábrica.

Después de veinte años de improba labor, donde dejó sus fuerzas de hombre sólido; después de haberle rendido pingües ganancias; ahora, sin compadecerlo, sin miramiento alguno lo despedían, diciéndole: «Hay poco trabajo, tengo obreros de sobra.»

¡Qué magna compensación!

En esta muda absorción del pensamiento estaba, cuando la pobre mujer del cesante, levantó la cabeza instintivamente. ¡Qué rostro demacrado tenía la pobre!

¿No lo ha visto á Francisco?—interrogome.—Sí, señora; — repliqué — hace un momento ha salido. No podía mirar fijamente esa cara, tanto era el dolor que delataba que haciéndome estremecer las fibras más susceptibles del corazón, sentí una nostalgia enorme que como un neseo me oprimía la garganta. Sentí una repulsión suprema á esta canallezca sociedad, á los hombres factuosos á los que exhiben como un sarcasmo sangriento el lujo oropelesco, cuando existe tanta miseria, tanta ignominia que gravita en sus conciencias!

No me habló más, me miró vaga y suplicantemente y, volviéndose al sórdido camastro de su hijito, se entregó en los brazos de la angustia devoradora. Me retiré hondamente conmovido de aquella exigua pocilga. Llevaba el corazón saturado de compasión y de odio, de un odio loco, incontenible...

Al día siguiente, al leer los diarios matutinos, ví colmado de asombro la siguiente noticia, que ostentaban los «cíclopes de la prensa,» en grandes caracteres de letra.

—«Alevoso crimen del acaudalado aristócrata X. Se trata de la obra de un degenerado de instintos perversos, á juzgar por las innumerables puñaladas que ostenta la víctima. El criminal, al ser conducido á la comisaria seccional, fué atropellado por el populacho con intenciones de lincharlo. El acontecimiento ha producido intensa indignación. Según datos fidedignos, se trata de una venganza bajo todo concepto cobarde.»—No pude seguir leyendo más, la espantosa tragedia la veía en toda su desnudez; ya sé quien era el víctimario: don Francisco, el honrado obrero.

¡Miente la prensa, miente el vulgo, mienten todos; no fué una venganza cobarde, ni personal, ¡no! ¡Fué que el tigre de la miseria le royera las entrañas; fué que la enorme angustia le armó el brazo que empuñara la maza, á que empuñara el arma homicida, y él cegado por la cólera, estimulado por el hambre, alzó el brazo y mató!

Rompí nerviosamente el periódico; me reí sardónicamente de la prensa, de los hombres, de la vida... y de todos!

JUAN LOPEZ MOLINA

Rosario, Primavera-1913.

Un esbozo de las condiciones á formular

Hoy que el gremio de conductores desea mejorar en algo las condiciones de trabajo, se necesita mayor actividad en los compañeros que forman este numeroso gremio, y esta actividad debe de manifestarse en la voluntad consciente de concurrir á la asambleas convocadas por la comisión administrativa, para poder con precisión formular las condiciones á presentar á los troperos de la capital.

En este nuevo pliego de condiciones debe volcarse todos los deseos razonados de los verdaderos interesados que son los asalariados, los que sudan y producen todo un sin fin de riquezas para la sociedad, y no disponen aun de lo más elemental como ser: casa, alimento y muchas veces aun ropa para abrigarse en los cruentos vendavales del tiempo, la comisión de su parte hará todo lo que pueda dentro de su radio de acción, pero los buenos del gremio deben de cooperar á esta obra que á todos debe de interesar por que á todos le interesa para poder mejorar las condiciones presentes.

UN CONDUCTOR

DESPERTEMOS

Al compañero Antonio Romano como un reflejo fiel del idealismo que encierra.

I

Cuando el incendio y la ruina
Cause la devastación
Arrazando cual ciclón
Retrazadas convicciones
Fanáticas religiones
Y surja en la llamarada
Como una Acrata alborada
Qué asciende desde el abismo
La insignia del anarquismo
Siempre negra y colorada.

N. C. PENSA

Cuando el tiempo lo permite;

Pongamos esta época, en que el trabajo anda escaso y los patrones ensoberbecidos, y escudados según su poco criterio, en que hay muchos desocupados,

Juegan diplomaticamente, con los asalariados, y hacen tanteadas para ver los animos cómo se hallan,

Pongamos por caso hoy le dice á un conductor que él lo reconoce algo rebelde é instruido en sus obligaciones y derechos.

Esperese creo que no hay caballos, y lo deja afuera hasta que han salido la mayoría de los carros.

Pero lo llama al último, cuando él cree que ha pasado el tiempo sobrado para dar pábulo á los comentarios y el puede darse exacta cuenta si los desmanes á la primera intención;

De estas artimañas capitalistas estoy cansado de verlas podria citar varios casos;

Hay corralones en que hay copadores asociados hombres competentes en su trabajo, si copan el lunes, que sería por tres dias según reglamento, los patrones conceden el primer dia y el martes queda de afuera, en la mayoria de los casos el copador no alega su derecho por que el carro pertenece á un buen compañero á quien no quiere perjudicar aunque tenga que costarle ese sacrificio la falta del pan para sus hijos.

Lo hace consciente de que se sacrifica por un buen compañero, he aquí por que en la mayoría de los casos no reclama el copador.

Hay mas, hay compañeros que copan en los dias de mal tiempo como en los alegres dias de sol en espera de chata efectiva, que en buena ley les pertenece y resulta que cuando llega el momento, aparece un zapatero ó un lava platos, recomendado de fulano ó de zutano, señor respetable á quien el tropero no puede negarle nada y saz el copador queda atras con su constancia y práctica y el recomendado trabaja efectivo, aunque no sepa, doude tiene las patas el caballo,

Si fuera á enumerar, y á citar casos necesitaria el Látigo entero para mi.

A más de un compañero le tengo advertido en esta forma compañero, si hoy juega el patrón con Vds. mañana hará peor, yo se lo que me digo:

A los pocos patrones que se valen del poco trabajo para vengarse de los que les han puesto valla á sus abusos, cuando sus desmanes lo han merecido, no hay que aflojarle,

Es obra de conscientes demostrarles que cuando la dignidad del explotado ha sufrido un insulto hay que darle una amplia satisfacción.

Sin mirar si los tiempos son buenos ó malos,

Donde hay conciencia, hay triunfo pués la unión es un baluarte inexpunable á los esfuerzos del ogro capitalista,

La unión arma ofensiva del proletariado debe reinar en todas partes, así como es necesario el agua para aplacar al sediento y el pan para el hambriento así es necesario para nosotros la unión, para que den triunfos sobre triunfos en esta lucha entre el capitalista que todo tiene y nada produce y el asalariado, que todo lo produce y nada tiene, y en cierto grado es culpable de lo que sucede,

Como ser hay corralones en que los compañeros forman dos ó tres partidos,

Que más quiere el que sus explotados no se lleven bien unos con otros que anden como perros y gatos,

Eso entre compañeros no debe existir, entre compañeros no deben darle cabida á los mezquinos antagonismos nacidos en un acto de ofuscación ó inconciencia y alimentados ó acrecentados por una terquedad é ignorancia lastimosa.

Yo quisiera que mi palabra fuera tan explícito mi ideal sería que así como una estrella iluminá una selva, asi mi palabra pudiera iluminar esos cerebros obscurecidos, y llevar á todas partes como fruto de mi obra la unión vasada en un compañerismo franco y sincero y no forzado como en muchos casos se ven en individuos que no alcanzan á compenetrar en su valor etimológico las frases compañerismo, unión,

Pero debemos ser conscientes, reconociendo que la mayoria de nosotros los explotados debemos recriminar y echarle en cara á nuestros gestadores, la ignorancia en que hoy vivimos,

Pues si en nuestra infancia nuestros padres ya sea por negligencia nos ha dejado vagar por las calles, sin preocupasse del hombre que mañana debe dar á la sociedad, sin importarle que el vástago gestado en un espasmo de placer sensual distinga la O por que es redonda sin reflexionar que estaba obligado á enseñarle á darle las lecciones más elementales, para que no desmayase al primer tropiezo de los muchos que se dan en la lucha por la vida y otros por que el misero jornal no alcanzaba á cubrir los gastos del hogar han sacrificado los hijos en aras del centavo llevándolos al taller en la más temprana edad donde entro respirando salud por todos los poros, y al poco tiempo empezó á perder su lozanía al írsele envenenando su débil organismo con los polvos mortíferos que se aspiran en los talleres en su mayoría antigiénicos focos infeciosos de donde de manan ó surgen la tisis ó la tuberculosis, y otras centenares de enfermedades, que llenan los hospitales y llevan á los hogares tras del fruto de la miseria; compañera inseparable del explotado.

Yo bien quisiera profundizar á fondo formar una sintesis más descriptiva, para mi fuerza intelectual no da para desarrollar en su amplitud necesaria este tema.

Hay que conformarse, mis medios no han dado para más aunque yo quisiera poder haber acaparado la ciencia que encierran en su conjunto Hugo, Zola, Reclus y Kropokine para brindarla á nuestra causa, la causa de los desheredados de hoy, los emancipados de mañana.

De ese mañana de luz de libertad,

Cuando el última eslabon que sostiene la tablazón del puente del baluarte en qué se revuelven desesperados los capitalistas, ruede al abismo al golpe de los miserables de hoy, y caiga la tablazón para dar paso á las huestes proletarias, para ir á clavar donde tantos siglos predominó la insigna capitalista nuestro pendón rojo como la sangre de los mártires sacrificados en holocausto de una causa noble, de causa grande.

NICOLAS C. PENSA

Noviembre 30 de 1913.

A los conductores de carros en general

Compañeros: Salud!

Vuelvo de nuevo á llamar á las puertas de vuestro cerebro, de vuestra conciencia y de vuestro amor á la causa, para ver si así podemos hacer algo práctico y útil dentro de nuestra organización societaria, y para ello voy á exponer aquí mis consideraciones, que creo deberas estareis de acuerdo después que las hayais analizado por cuanto están encuadradas dentro de nuestras necesidades sentidas y encuadradas con los fines que la organización debe perseguir por todos los medios á su alcance.

Ahora bien, necesitamos surtir nuestra biblioteca con libros que puedan instruirnos á todos aquellos que asi lo deseen.

Necesitamos una escuela donde se enseñen y eduquen á los hijos de todos los compañeros, sin prejuicios de patria y religión, donde se haga del niño un hombre y no un autómata; para llevar esto á la práctica solo nosotros debemos hacerlo por estar en nuestras manos el remedio, que es el siguiente:

Formar el consejo de delegados como ya en otro tiempo existió; si bien es cierto que no dió los resultados apetecidos, tampoco podrá negarse que hoy después de las enseñanzas prácticas que los hechos nos han enseñado; deje en lo sucesivo de darlo; si deberas nos tomamos el interes necesario para seguir adelante con la gran obra de emancipación societaria y humana, si esta iniciativa tiene aceptación en los hombres de sentimientos nobles y revolucionarios de nuestro gremio, yo los invito á uno ó más compañeros de cada tropa á una reunión que con este fin se efectuará el domingo 7 de Diciembre á las 2 p. m. en nuestro local Montes de Oca 1672.

Del resultado de esta reunión dependerán las mejoras que antes he mencionado, por cuanto este consejo vendría á suprimir á un número de empleados rentados y con cuyas economias se podría llevar á cabo mucho de lo que más arriba he mencionado ó sea realizar esta gran obra, á la cual debemos dedicar nuestra atención.

Por el momento no molestaré más vuestra atención, sino que os recomiendo que mediteis sobre estas mal coordinadas frases y que de vuestra meditación surjan los efectos.

Sin otra recomendación hasta el día 7 de Diciembre, á las 2 p. m., los saluda por la pronta emancipación humana.

C. RODRIGUEZ

NOTA DE REDACCIÓN—A pedido del compañero Camilo Rodriguez reproducimos el artículo y esperamos sean los compañeros más consecuentes, no haciendo como la otra vez que concurrieron dos delegados solamente.

Recomendamos el boicott á los aserraderos de Retta y Chiaramonte, José Brichetto situado en la calle Triunvirato núm. 1237, como igualmente al aserradero de Babastro y á la tropa de carros de Juan Brichetto.

AL GREMIO DE CONDUCTORES EN GENERAL

La Comisión Administrativa de la Sociedad CONDUCTORES DE CARROS—en la reunión efectuada el Sábado 22 de Noviembre, acordó presentar á la consideración del gremio la siguiente

ENCUESTA

Artículo 1.º ¿Está el compañero de acuerdo en presentar un nuevo PLIEGO DE CONDICIONES, ó cree conveniente seguir con el existente? ....

....

Art. 2.º En caso de no estar de acuerdo ¿quiere manifestarnos por qué? ....

....

....

Art. 3.º ¿Quiere indicarnos el compañero su opinión artículo por artículo sobre el siguiente pliego de condiciones, confeccionado por la Comisión? ....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

....

El Pliego de Condiciones á discutirse y cuya opinión se pide es el siguiente:

Artículo 1º El salario será el que rige actualmente.

Art. 2º El horario será como sigue—de seis—á seis—con dos horas para el almuerzo—todo el año.—Todo carro que se encuentre en la calle fuera del horario establecido, gozará de las extras en la siguiente forma: hasta dos horas después del horario será, un peso por hora, pasando las ocho de la noche hasta las diez, será media noche ó—sea un jornal—pasando las diez, será noche entera ó—sea jornal doble.—

Art. 3º No se admitirán horas extras como madrugada.

Art. 4º No se podrá obligar al conductor á efectuar ningún trabajo ageno al carro.

Art. 5º Los jornales serán abonados el dia sábado hasta las seis de la tarde, en caso contrario el conductor tendra derecho a reclamar la espera como si hubiese trabajado.

Art. 6º Ningún patrón puede obligar al conductor a que concurra el Domingo al corralón por limpieza, ó por otra causa.

Art. 7º Todo patrón debera avisar a su conductor antes de las—seis—de la tarde del dia anterior cuando no necesite sus servicios para el dia siguiente en su defecto estara obligado a abonarle el jornal.

Art. 8º Queda terminantemente suprimida la recarga no pudiendo cargar mas que lo que asigne la patente.

Art. 9º Todo patrón está obligado a asegurar su personal contra los accidentes del trabajo.

Art. 10 Todo patrón deberá tener su personal asociado en esta sociedad.

NOTA—Considerando, que el veinte por ciento de nuestros camaradas están sin trabajo, la comisión hace observar al compañero, fije su atención en los Artículos 2º, 3º y 8º, porque cree que llevándolos á la práctica tendrían forzosamente, que ser ocupados. Solicitamos del compañero quiera enviarnos nombre y domicilio del patrón con quien trabaja para enviarle el pliego de condiciones en caso de ser aprobado.

OTRA—Esperamos su opinión hasta el día 12 de Diciembre para cuya fecha prévio computo de los cupones enviados por los camaradas, la comisión llamará al gremio á una asamblea general para comunicar el resultado de esta encuesta y al mismo tiempo deliberar sobre el presente pliego.

—La asamblea en que se discutirán—única y exclusivamente—las condiciones á presentarse se efectuará el dia 20 de Diciembre á las 8 y 30 de la noche, pidiendo por lo tanto encarecidamente á los compañeros hacer acto de presencia.

La Comisión